



Libro blanco

Detección temprana de crisis

Contenido



03
INTRODUCCIÓN



04
DEFINICIÓN Y TERMINOLOGÍA



06
DIRECTRICES NORMATIVAS



07
TIPOS DE CRISIS OPERATIVAS



08
UTILIZAR LOS RATIOS EXISTENTES



11
EINTEGRACIÓN DE DTC EN LA EMPRESA



13
ESTADO Y EVOLUCIÓN ECONÓMICA



16
RECOMENDACIONES DE ACTUACIÓN PARA LAS EMPRESAS

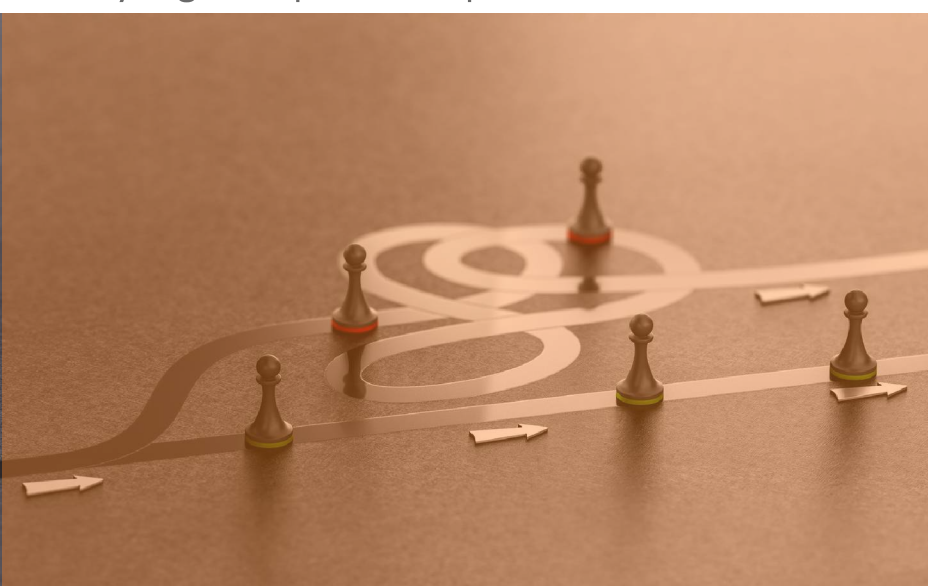


18
RESUMEN

Introducción



Las crisis empresariales rara vez se producen de la noche a la mañana. Por lo general, el punto de los problemas corporativos agudos o incluso la amenaza de insolvencia viene precedido de una historia más larga. Algunas crisis ya tienen un historial dentro de la empresa, lo que, si se reconoce a tiempo, puede hacer que una crisis sea evitable. El espectro abarca desde los cuellos de botella de la liquidez hasta las deficiencias de personal y edilicias, pasando por los desafíos informáticos. ¿Quién no recuerda el cambio, a veces extremadamente retrasado, de Windows 7 a los sistemas sucesores, con las correspondientes consecuencias graves? Pero también lo son las salvaguardias necesarias en la actualidad, por ejemplo, mediante el procesamiento sólido de parches (de seguridad) y el geobloqueo activo para defenderse de los ciberataques.



Como muchas empresas carecen de un sistema de alerta temprana, a menudo se encuentran en una situación de crisis aparentemente inesperada. Una vez que se ha producido la crisis, el margen de acción de la empresa para contrarrestar la evolución negativa es limitado. Por tanto, la detección temprana de crisis (DTC) y la prevención no deben entenderse como un mero "nuevo" deber de la dirección, sino

como un medio válido para garantizar la supervivencia de las empresas, incluso más allá de su utilidad estratégica.

Este libro blanco presenta la información necesaria para ello y le muestra cómo puede posicionar mejor su empresa con o sin un sistema de gestión de crisis existente.

Definición y terminología



En la literatura se pueden encontrar dos definiciones diferentes del término: **Alerta temprana** y **detección precoz**.

La **alerta temprana** (de crisis) se centra en el análisis de los peligros potenciales. En este sentido, la alerta temprana está muy relacionada con la gestión de riesgos, que también abarca el registro y la evaluación sistemáticos de los riesgos para las operaciones comerciales de una empresa.

Por el contrario, la **detección precoz** (de crisis) incluye la observación de los acontecimientos que podrían conducir a situaciones de crisis. Además, la detección precoz implica una evaluación de si tienen el potencial de convertirse en crisis completas y la planificación de estrategias y medidas de afrontamiento adecuadas. Por lo tanto, además de una función de alerta pura, la detección temprana se basa en el reconocimiento temprano de las oportunidades y, por lo tanto, sigue el objetivo de hacer frente a los estados futuros positivos y negativos.

La previsión estratégica para identificar las crisis emergentes lo antes posible, con el fin de poder tomar medidas preventivas en el mejor de los casos, representa el núcleo de la detección temprana de crisis. Los riesgos y oportunidades así identificados pueden ser evaluados en una gestión de crisis y/o una gestión de la continuidad de la actividad (BCM) establecidas y utilizadas de forma constructiva para evitar peligros.

Directrices normativas



Además de las correspondientes normas legales generales y especiales para la aplicación de medidas de gestión de emergencias, crisis y continuidad de la actividad, la idea de la detección temprana de riesgos y crisis está anclada normativamente desde hace mucho tiempo.

El artículo 91 (2) de la Ley alemana de Sociedades Anónimas (AktG), introducido en el marco de la Ley de Control y Transparencia de las Empresas (KonTraG), ya estipula que el consejo de administración debe tomar las medidas adecuadas y, en particular, establecer un sistema de supervisión para poder reconocer a tiempo los acontecimientos que pongan en peligro la continuidad de la empresa.



Independientemente del alcance de esta obligación y de su aplicabilidad en relación con los riesgos operativos, el legislador se sintió ahora obligado a obligar explícitamente a los gestores de las sociedades de responsabilidad limitada a reconocer y gestionar las crisis en una fase temprana.

La Ley sobre el Marco de Estabilización y Reestructuración de Empresas (Gesetz über den Stabilisierungs- und Restrukturierungsrahmen für Unternehmen, abbr. Unternehmensstabilisierungs- und -restrukturierungsgesetz, StaRUG), que entró en vigor el 1 de enero de 2021, es una novedad para los gestores de crisis simplemente por la terminología elegida en el texto de la ley.

En el artículo 1, apartado 1, frase 1 del StaRUG, el legislador impone a la dirección, en todas las formas jurídicas, la obligación de supervisar continuamente la evolución económica y financiera que pueda poner en peligro la continuidad de la empresa (obligación de detección precoz de crisis). Si se ponen de manifiesto acontecimientos que amenazan la existencia de la empresa, la dirección debe tomar las contramedidas apropiadas de acuerdo con la sección 1, párrafo 1, frase 2 del StaRUG (deber de gestión de crisis) e informar inmediatamente a los órganos designados para supervisar la gestión de la crisis emergente. Si se requiere la participación de otros órganos (por ejemplo, la junta de accionistas) para tomar medidas de acuerdo con el artículo 1, párrafo 1, frase 2, del StaRUG, se ordena a la dirección, de acuerdo con el artículo 1, párrafo 1, frase 3, del StaRUG, que trabaje para su remisión sin demora.

Directrices normativas



El legislador y el elaborador de directrices no han regulado las especificaciones detalladas sobre cómo deben llevarse a cabo la detección temprana y la gestión de crisis.

También hay que señalar que la ley tiene sistemáticamente un carácter claramente concursal. Por lo tanto, se plantea la cuestión de qué tipos de crisis deben reconocerse en una fase temprana a los ojos del legislador. La ley de insolvencia reconoce los términos de crisis según los artículos 17-19 de la InsO, a saber, insolvencia, insolvencia inminente y sobreendeudamiento.



Estos conceptos de crisis en el marco de la ley de insolvencia tienden a ser temporalmente posteriores a las crisis operativas que se describen con más detalle en la siguiente sección. Sin embargo, a la inversa, parece sensato entender la obligación de detección precoz de las crisis como algo tan adelantado en el tiempo que, por ejemplo, se puedan contrarrestar las crisis a medida que vayan surgiendo debido a un ciberataque, una catástrofe natural o una interrupción de la producción por una escasez aguda de gas que sea consecuencia de un desajuste geopolítico. La insolvencia inminente o el sobreendeudamiento también pueden ser una consecuencia directa de esto último. El sentido y la finalidad de la norma, anticiparse a las crisis en una fase temprana a través del análisis e incitar a la dirección a actuar en una fase temprana de la crisis, argumenta que también se incluyen los riesgos operativos o las crisis en los ámbitos cubiertos por el ámbito de la obligación de detección temprana de crisis según el apartado 1 del artículo 1 del StaRUG.

Tipos de crisis operativas



Esencialmente, se pueden distinguir dos tipos de crisis para las que las empresas pueden y deben prepararse: Crisis agudas y crisis insidiosas. Las denominadas crisis agudas incluyen todos los acontecimientos repentinos que pueden provocar una interrupción de las operaciones empresariales, como por ejemplo

- Catástrofes naturales, como terremotos, inundaciones, granizadas, etc.
- Crisis financieras, por ejemplo, colapso de empresas o bancos
- Accidentes
- Epidemias/pandemias, por ejemplo, cuando una gran parte de la mano de obra está ausente debido a una ola de gripe
- Robo, fraude, espionaje industrial
- Insolvencia de proveedores o clientes importantes.

A diferencia de las crisis agudas, las denominadas crisis progresivas tienen un plazo más largo y a menudo pueden reconocerse con antelación. Sin embargo, las señales de alarma suelen ser ignoradas durante mucho tiempo hasta que los efectos han alcanzado una escala incalculable.

Las crisis progresivas incluyen, por ejemplo

- Aumento de la presión competitiva debido a la globalización y la digitalización
- reestructuración
- cambio técnico
- cambio demográfico
- escasez de trabajadores cualificados
- cambios políticos y sociales con efectos en producción y/o actividad operativa

Las crisis agudas son bastante raras. Requieren una acción rápida en una situación inesperada y a menudo desconocida. Las crisis progresivas, en cambio, suelen representar un estado permanente al que la gente se acostumbra tanto que el umbral de una crisis aguda suele dejar de percibirse a tiempo. Así, una crisis insidiosa, predecible y manejable puede convertirse en un evento de emergencia aparentemente agudo. Un enfoque preventivo es recomendable y, sobre todo, posible, especialmente en el caso de las crisis progresivas.

Utilizar los ratios existentes



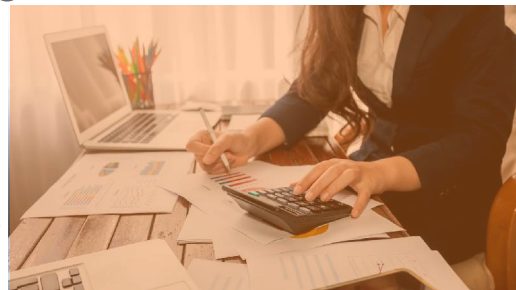
Se pueden identificar señales de alerta para los acontecimientos que tienen una alta probabilidad de ocurrir y que tendrían un fuerte impacto en las empresas. Para cada una de estas señales de advertencia, debe establecerse un valor umbral a partir del cual puede convertirse en crítica, de modo que puedan adoptarse contramedidas. Los sistemas de gestión de crisis establecidos suelen utilizar estos umbrales para establecer un proceso de escalada dentro de la organización (de crisis). Por lo tanto, la detección temprana de crisis de una empresa podría estar bien vinculada al sistema de gestión de crisis. Estas señales de advertencia pueden ser muy diferentes: Cifras de facturación, bajas por enfermedad, crisis en los países de venta, cambios políticos y sociales, innovaciones en el mercado, cambios legales, etc.

Los factores duros y blandos pueden utilizarse para la detección temprana de una crisis empresarial inminente. En el transcurso de la valoración de una empresa, siempre hay que tener en cuenta ambas partes para poder hacer una evaluación realista.

Los factores duros se basan en cifras cuantitativamente verificables. Por regla general, los estados financieros anuales, los informes de gestión y las cifras clave seleccionadas por la propia empresa se utilizan como base para verificar la situación económica actual y hacer declaraciones sobre la evolución futura de la empresa.

Factores duros/cuantitativos de la DTC

- Ratio de capital
- Ratio de endeudamiento
- Ratio de cobertura
- Ratio de endeudamiento
- Volumen de negocio de los activos
- Ratio de rentabilidad del capital



Además, también deben incluirse en el análisis los objetivos de proveedores y clientes, los niveles de inventario, incluidas las consideraciones sobre la cadena de suministro, y el capital inmovilizado en activos corrientes.

Utilizar los ratios existentes



Los factores blandos (cualitativos), en cambio, se basan en la **información** y las **observaciones** de la dirección, los empleados y, en su caso, otras partes interesadas externas. La dirección debe tener una estrategia clara para tratar las observaciones, los informes y, en general, la información que llega. Un intercambio regular y, en el mejor de los casos, abierto, puede ayudar a identificar los desarrollos negativos en una fase temprana y a contrarrestarlos en una fase temprana. Otro factor de peso es la viabilidad futura de los productos propios de la empresa.

Factores blandos/cualitativos del DTC

- Tasa de fluctuación
- Baja por enfermedad
- Informes de prensa
- Malentendidos y rumores en el círculo del personal
- Conflictos legales pendientes
- Disputas entre accionistas



Una empresa debe estar constantemente interesada en mejorar sus productos y optimizar sus procesos. Lo mismo ocurre con el control regular de los costes y el uso de los fondos. La mayoría de los factores blandos pueden ser controlados y regulados conceptualmente por la dirección, pero su aplicación adecuada sólo puede tener éxito en conjunto y en constante intercambio con los empleados.

- ¿Cómo se hace la comunicación interna y externa?
- ¿Qué estilo de liderazgo se elige?
- ¿Cómo se distribuyen las responsabilidades?
- ¿Cómo se resuelven los errores?

Corresponde a la dirección responder a estas preguntas, pero sólo puede encontrar las respuestas adecuadas en el diálogo con sus empleados.

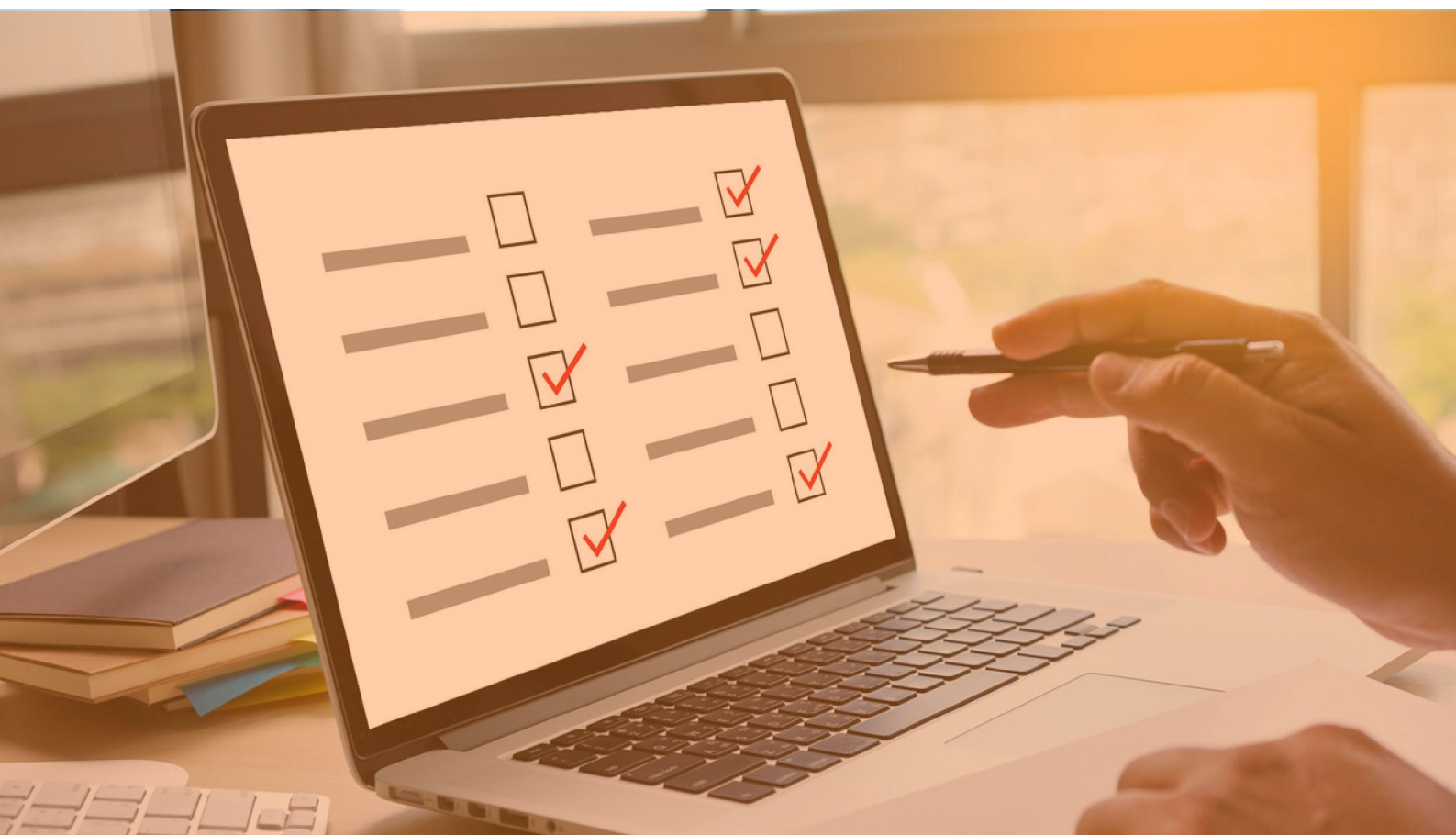
Utilizar los ratios existentes



Los procedimientos de identificación y encuesta establecidos no tienen que cambiarse por completo, sino que pueden adaptarse de forma selectiva. Por ejemplo, en la literatura se proponen numerosos métodos para identificar los riesgos. Se distingue entre métodos de recogida y métodos de búsqueda.

Los **métodos de recogida** son adecuados para recoger riesgos evidentes o ya existentes. Esto puede hacerse, por ejemplo, mediante listas de control, análisis DAFO, entrevistas o encuestas. Los **métodos de búsqueda** sirven para identificar proactivamente los riesgos futuros. Además de los métodos analíticos, como los catálogos de preguntas, los análisis de modos y efectos de los fallos, los análisis de árboles o los métodos morfológicos, las técnicas de creatividad, como el brainstorming, el brainwriting, los análisis de escenarios, la sinéctica y el método Delphi son especialmente útiles en este caso.

Ambos métodos ofrecen puntos de partida para el DTC, por lo que se pueden retomar, en particular, los métodos de búsqueda existentes debido a sus características de anticipación.



Integración de DTC en la empresa



El DTC no debe llevarse a cabo como una disciplina independiente dentro de la empresa. A menudo, los factores e indicadores descritos anteriormente ya se recogen de forma consciente o inconsciente para la detección temprana de la evolución negativa de la empresa. Tanto la conservación de los recursos como la uniformidad de la encuesta hablan a favor de una aplicación del DTC basada en procesos y disciplinas establecidos. Sólo cuando los riesgos y las exigencias que se plantean a la empresa se interpretan plena y correctamente y sus valoraciones se procesan regularmente sobre la base de información actual, la integración de DTC puede tener un éxito óptimo.

En este contexto, la detección precoz de las crisis debe basarse en los datos de los siguientes ámbitos especializados:

- Gestión de crisis (GC)
- Gestión de riesgos
- Gestión de la continuidad del negocio
- Control de la cadena de suministro
- Consideración
- Recursos Humanos
- Seguridad corporativa (seguridad física/seguridad en los viajes)
- Cumplimiento
- Comunicaciones corporativas
- Departamento Jurídico

Una primera consolidación de los departamentos presentados puede consolidar la aceptación del DTC como una disciplina más dentro de la empresa y clasificar su valor añadido en relación con los departamentos presentados. Se pueden presentar los datos existentes y las encuestas establecidas e identificar las sinergias en una fase temprana. El DTC depende en gran medida del apoyo de otros actores para atreverse con una visión estratégica a largo plazo con su apoyo, que sólo puede ser válido a partir de una base de datos bien fundamentada.

Para ello, es necesario un punto central de contacto y coordinación, es decir, un funcionario concreto de la empresa, que idealmente ya sea responsable de la GC o que al menos conozca los otros temas de interfaz descritos anteriormente.

Integración de DTC en la empresa



DTC y gestión de crisis

El objetivo de la gestión de crisis es garantizar que una empresa sea capaz de tomar decisiones y actuar rápidamente en caso de que se produzca algún acontecimiento que amenace a la empresa. Estas capacidades se garantizan en gran medida mediante la



prevención organizativa, de personal y de material. Para planificar esta prevención y los recursos correspondientes de la mejor manera posible, es crucial la información sobre la evolución de las crisis potenciales y su probabilidad de ocurrencia. La generación, la recopilación y el análisis de esta información con la interfaz y los métodos de gestión de la información establecidos en un sistema de gestión de crisis (SGC) pueden utilizarse idealmente para el proceso de DTC. Por ello, el DTC tiene en el GC de la empresa un socio esencial. La identificación temprana de las crisis o de los acontecimientos negativos

con potencial de crisis puede tener una influencia significativa en la estructura, la estrategia y la aportación de recursos de la GC reactiva. En el mejor de los casos, el DTC puede utilizar las posibilidades del SGC y/o del BCM para detener precisamente esta evolución negativa incluso antes de la crisis.

Por ello, el DTC debe integrarse en todas las fases y procesos relevantes de la GC y representa un importante valor añadido, especialmente en la gestión proactiva de la interfaz del gestor de crisis responsable. Si la GC se basa en un ciclo de gestión, tiene sentido vincular el DTC con la gestión en las distintas fases del ciclo. Para ello, es aconsejable revisar la documentación actual y, si es necesario, desarrollarla más para poder vivir el proceso en todas sus fases (incluidas las pruebas y las prácticas como criterio para una aplicación precisa).

Estado y evolución económica



Debido al rápido ritmo de la vida social y económica y al potencial aparentemente ilimitado de daños, no existe la seguridad absoluta, ni para las personas ni para las empresas. Sin embargo, el alto nivel de dependencia técnica y la vulnerabilidad asociada a ella también contienen oportunidades que pueden aportar un gran valor añadido para la detección temprana de las crisis. Cualquiera que quiera reconocer dónde están empeorando las cosas en el mundo o en qué amenazas debe centrarse la atención actual debe estar atento a los numerosos datos y medios de comunicación. En las empresas más grandes y en las autoridades, este seguimiento de los medios de comunicación del SGC establecido ya se lleva a cabo de forma sistemática y profesional mediante la comunicación de crisis.

Las tecnologías de inteligencia artificial (IA) ya son capaces de registrar y procesar flujos de datos diversos y masivos procedentes de sensores, cámaras, estaciones meteorológicas y redes móviles y medios sociales. Esto permite comprender mejor las situaciones complejas, controlar rápidamente los cambios y reconocer los acontecimientos inusuales.



El 1 de octubre de 2020, el Ministerio Federal de Defensa (BMVg), junto con la Universidad de las Fuerzas Armadas Federales de Múnich, puso en marcha un Centro de Competencia para la Detección Temprana de Crisis (KompZ KFE) como proyecto piloto en la sede universitaria de Neubiberg.

Con el KompZ KFE, el Foro impulsó el desarrollo de la competencia metodológica en el ámbito de la investigación cuantitativa de crisis y conflictos. También contribuye a seguir desarrollando sistemas especiales de asistencia digital que ayuden a los expertos a reconocer antes los potenciales de crisis y a evaluarlos mejor. Estas herramientas informáticas procesan una gran variedad de información y fuentes de datos con la ayuda de tecnologías avanzadas (advanced analytics) para proporcionar, entre otras cosas, información de previsión sobre la probabilidad de escalada de las crisis en diferentes contextos.

Estado y evolución económica

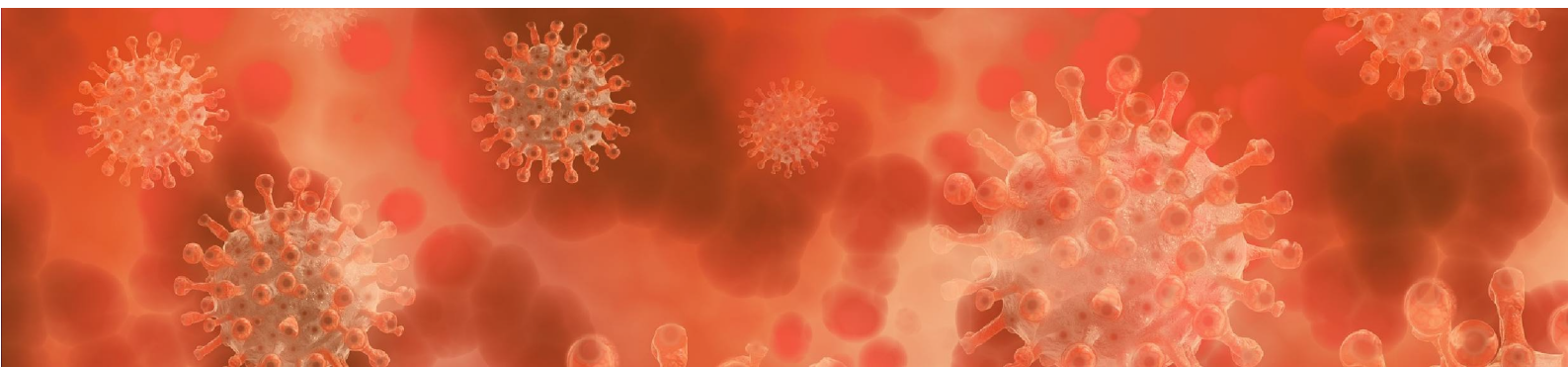


Sin embargo, el catálogo de tareas del centro de competencia de la FACE también incluye el desarrollo y el aprovechamiento de los potenciales de sinergia entre los instrumentos comparables de los ministerios federales, por ejemplo, en lo que respecta a su interoperabilidad o al uso conjunto de datos adecuados para la detección temprana de crisis. Además, los resultados del centro de competencia de la FACE deberían contribuir a un cuadro de situación nacional más preciso y a la elaboración de recomendaciones de actuación específicas, y por tanto también a la gestión preventiva de crisis del gobierno federal. Por esta razón, otros ministerios también deberían tener la oportunidad de participar en la KompZ KFE en igualdad de condiciones, a la que también podrían acceder las empresas a medio plazo o indirectamente.

El actual **Libro Blanco de 2016** de la Bundeswehr también atribuye especial importancia a la detección temprana de crisis para el reconocimiento como característica central de la capacidad. En la Bundeswehr, la prospectiva estratégica se utiliza como herramienta de análisis, evaluación y planificación de la perspectiva. Su objetivo es registrar las (mega)tendencias, construir escenarios, describir la evolución y las capacidades y proporcionar marcadores de objetivos para las perspectivas a largo plazo.

Los factores cualitativos presentados anteriormente se centran en gran medida en parámetros relacionados con la empresa. Sin embargo, a menudo se trata de acontecimientos y factores imprevistos que habría sido bueno reconocer en una fase temprana. Para estos escenarios, uno prepara ampliamente a su empresa y a sus empleados, por ejemplo, en el marco de un Sistema de Gestión de la Continuidad del Negocio (BCMS), y ello a pesar de que el escenario correspondiente se produce estadísticamente cada 10 años como máximo. También era difícil prever la pandemia de COVID 19 y los trastornos asociados en el mundo del trabajo. Una o dos empresas estaban preparadas para ello, así como para los desmanes, los atentados terroristas y las catástrofes naturales, al menos sobre el papel.

Pero, ¿cuánto más amplia podría haber sido esta preparación si la crisis de la COVID 19 hubiera sido reconocida a tiempo y, sobre todo, por muchas empresas de manera uniforme?



Estado y evolución económica



El Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania (AA) utiliza la herramienta de datos PREVIEW para analizar los datos disponibles públicamente sobre la situación política, económica y social, así como sobre los conflictos y la violencia, en busca de indicios de evolución similar a una crisis. Para ello, PREVIEW utiliza varias herramientas informáticas. Por ejemplo, las visualizaciones como los gráficos de información con mapas enriquecidos con datos adicionales hacen que las situaciones de conflicto sean visibles y comprensibles de un vistazo. Los análisis de tendencias muestran el posible curso de los desarrollos y conflictos políticos y sociales. Los métodos de aprendizaje automático también se utilizan para identificar patrones de conflicto y crisis en grandes cantidades de datos. Los resultados de estos métodos pueden apoyar al Ministerio Federal de Asuntos Exteriores en el desarrollo de opciones de actuación y estrategias para la gestión de la crisis alemana. La lista podría continuar con otros análisis y recomendaciones de otras autoridades (policía, bomberos) e instituciones. Quienes busquen un poco en su propio entorno con una perspectiva corporativa concreta encontrarán sin duda puntos de contacto sistemáticos.

Además de la previsión estratégica del ejército y de la política exterior, las empresas privadas también han reconocido ya la necesidad de ampliar la detección temprana. Los servicios van desde el cumplimiento de los requisitos mínimos exigidos por la ley hasta el suministro a toda la empresa de los desarrollos actuales en todo el mundo. Desde las consultas personales e individuales in situ hasta las bases de datos apoyadas por herramientas a las que se puede acceder a través de todos los dispositivos finales. La necesidad e idoneidad en este caso dependen, naturalmente, del perfil individual de la empresa y de los recursos disponibles de la misma. A menudo ya existen puntos de contacto estratégicos y tácticos dentro de la empresa, como a los temas de interfaz ya descritos anteriormente y, especialmente, al seguimiento de los medios de comunicación de una comunicación de crisis establecida. Una forma y un ámbito de aplicación adecuados son esenciales para integrar correctamente los datos y los actores de la empresa ya disponibles y para garantizar la idoneidad, la calidad y la orientación de los conocimientos adicionales.

Recomendaciones de actuación para las empresas



- Compruebe y comunique su compromiso con la identificación temprana de crisis emergentes.
- ¿Acaso la detección precoz de las crisis se produce ya de forma inconsciente? Ya sea en la mente de los empleados, de la dirección o en desarrollos conceptuales aislados, la detección temprana de la crisis puede comenzar con cada empleado individualmente como parte del informe matutino. Se podría debatir y sensibilizar sobre el tema en los talleres iniciales
- ¿Qué información se recoge ya y por quién? (por ejemplo, gestión de crisis, gestión de riesgos, gestión de la continuidad del negocio, control, incluida la vista de la cadena de suministro, recursos humanos, seguridad corporativa (seguridad física / seguridad en los viajes), cumplimiento, comunicaciones corporativas, asuntos legales)
- ¿Qué métodos, contactos y fuentes pueden utilizarse para la detección temprana de crisis? (Cooperación con empresas locales o afines al sector; recurso a los informes de situación de los estados federados, del gobierno federal, etc.)
- ¿Se identifican los riesgos en varias áreas de la empresa y se producen sinergias, ahorros potenciales o ampliaciones del cuadro de situación de los riesgos?
- ¿Qué potencialidades y qué necesidad de adaptación hay en una consideración conjunta de las áreas relevantes (gestión de riesgos, control, seguridad corporativa, etc.)?
- ¿Qué recursos son necesarios y están disponibles para integrar las fuentes de información adecuadas? (OSINT, seguimiento de riesgos internos/externos, contactos oficiales, etc.).
- ¿Ya se han reconocido y sensibilizado las evoluciones negativas en el pasado? Aquí, el tema podría hacerse tangible para la empresa y se podría generar un punto de partida para el anclaje.

Recomendaciones de actuación para las empresas



- ¿Qué seguros y reservas existen en caso de que las crisis no se reconozcan a tiempo?
- ¿Se puede complementar la gestión de crisis existente con la detección temprana de crisis o hay que adaptar los procedimientos en este sentido? ¿Existen otros sistemas de gestión adecuados que puedan hacerlo?
- ¿Quiere su empresa dirigir o liderar este campo? (Supervisión asistida por herramientas, big data, IA, etc.)

Posible enfoque para diseñar un sistema de detección temprana de crisis:

- Análisis en profundidad de su empresa o modelo de negocio
- Recoger y evaluar la información
- Definición de indicadores de alerta temprana adecuados en forma de ratios
- Subdivisión en indicadores cuantitativos y cualitativos (ejemplar)
- Creación y aplicación de un proceso adecuado / ampliación de un proceso existente (por ejemplo, uso de la organización de gestión de crisis)
- Análisis y, si es necesario, ampliación de la gestión de interfaces
- Conexión con los canales de información existentes / creación de niveles de escalada y canales de información significativos
- Evaluación y, si es necesario, ampliación de su conjunto de métodos
- Evaluación y, si es necesario, integración de herramientas y sistemas
- Evaluación y uso de información externa útil (véase el capítulo "Evolución gubernamental y económica")
- Sensibilización

Resumen



Los directivos y ejecutivos siempre han basado sus decisiones en datos concisos, que en el mejor de los casos se presentan en forma de ratios. Esto también se aplica a la prevención o, al menos, a la limitación de los acontecimientos negativos. Los departamentos establecidos proporcionan evaluaciones adecuadas para este fin, que a menudo reflejan de forma adecuada la evolución negativa de su propia área de responsabilidad. Esta contribución se refiere sobre todo a la recopilación de ratios económicos y, por tanto, está estrechamente vinculada a la evolución monetaria de la empresa. Esto también se aplica a las áreas temáticas relacionadas, como la gestión de riesgos o el control, cuyos horizontes financieros y operativos pueden ser ampliados por el DTC.

Además de estas cifras clave, también pueden considerarse las condiciones regionales, políticas y otras menos "tangibles" del marco para identificar las próximas perturbaciones, emergencias o incluso crisis. Condiciones marco que a veces indican grandes acontecimientos perjudiciales (por ejemplo, atentados terroristas, disturbios/ataques políticos, epidemias/pandemias), pero que no se tienen en cuenta o ni siquiera se consideran debido a su falta de resistencia. Esto también incluye el uso constructivo o el desarrollo de la cultura corporativa, en la que cada empleado individualmente aborda la información de forma responsable y adecuada con los contactos apropiados y, en casos específicos, también la escala.

Sin embargo, las tendencias actuales y futuras, muchas de las cuales tienen que ver con la recopilación y el procesamiento de grandes cantidades de datos (Big Data), así como con la detección automática de amenazas (IA), hacen pensar que estos peores escenarios, en particular, deberían incorporarse al DTC de las empresas. Las actividades mostradas en el entorno de los ministerios federales indican que ya se han obtenido los correspondientes conocimientos políticos. El uso de los desarrollos correspondientes también podría estar a disposición de las empresas en el futuro y ampliar su labor de prevención. Sin embargo, independientemente del apoyo gubernamental, las empresas deberían aprovechar las mayores exigencias del legislador (StaRUG) como una oportunidad para implantar o adaptar los procedimientos de detección temprana de crisis. Esto protegerá a su empresa de eventos de crisis evitables y la hará aún más resistente y apta para el futuro.



Controllit AG
Kühnehöfe 20
22761 Hamburg
Alemania
www.controll-it.de

Publicado: Octubre de 2022

Controllit AG es su socio para la gestión de la continuidad del negocio (BCM). Desde nuestra fundación, hemos desarrollado conceptos y productos integradores para la gestión de la continuidad del negocio, la gestión de la continuidad de los servicios de TI, la gestión de la seguridad de la información y la gestión de crisis. Le ayudamos con conceptos estratégicos, organizativos y técnicos para asegurar sus procesos empresariales contra las amenazas y prepararse para las emergencias.

© Copyright Controllit AG